La computación en la nube ofrece recursos informáticos (servidores, almacenamiento, servicios) a través de Internet con modelos IaaS, PaaS y SaaS. Proveedores como AWS, Azure y Google Cloud permiten escalar dinámicamente según la demanda y pagar por uso. Facilita despliegue continuo, alta disponibilidad y recuperación ante desastres. Las arquitecturas serverless y contenedores (Docker, Kubernetes) optimizan la eficiencia operativa. Se abordan aspectos de seguridad, cumplimiento normativo y gobernanza en entornos multiusuario.